

DE LA CRISIS

Final cercano

A estas horas las incertidumbres parecen despejadas. Si no ocurre nada imprevisto—cosa siempre posible tratándose de crisis—, el Sr. Montero Ríos, a quien el rey tiene muy expresivamente reiterada su confianza, se encargará nuevamente de formar el Ministerio, desistiendo de aquella concentración de notables, que más semejaba una siega de cuantas cabezas desollaban en los campos de la mayoría. No se juntará lo más granado de ésta en un solo haz; así se esquivará el riesgo de que naufragando todos juntos—y es sabido que cualquier Gabinete naufraga inevitablemente aún con el sólo correr del tiempo—llegue un día en que el partido liberal no tuviera para regir el barco más que tripulación.

El Sr. Montero Ríos formará un nuevo Gabinete, sin acoplos de grupos, sin representaciones de los magnates; sin trabas de ninguna especie, escogiendo entre el partido liberal aquellos hombres que juzgue más idóneos para colaborar en su obra. Así no encontrará tropiezos para llevarla a cabo; continuará su camino con el mismo desembarazo e igual libertad con que lo emprendió. Y si al final de su jornada cosecha los grandes éxitos que fervientemente le deseamos, nadie podrá disputarle la gloria de merecerlos. En cambio, si el camino conduce a un fracaso, las consecuencias serán de menor importancia, porque el fracasado será él, pero en manera alguna el partido ni la política liberales.

Esta es la solución más racional y aquella por la que abogamos desde el principio. Resucitar el feudalismo en el partido es inferirle a éste un daño que lo deja infeccionado. Fue un mal consejo; el Sr. Montero Ríos obra como quien es rectificando ese propósito. El partido es uno, uno solo, con unidad compacta que sería suicida quebrantar. En él desuellan hombres por su elocuencia, por su energía, por su actividad, por su celo patriótico, como ocurre en todas las colectividades. Claro está que cada uno de esos hombres tiene condiciones bastantes para encargarse del Poder, para dirigir la fuerza del partido hacia aquellas soluciones que con más urgencia demande la realidad.

Pero esto que es un motivo de riqueza y de plenitud en el partido liberal, se trueca en debilidad e impotencia si se descompone la masa en grupos y se desarticula en fragmentos y trozos, cada uno de los cuales es insuficiente para el ejercicio del Poder. Estas reflexiones vistas a plena luz mientras los conservadores estuvieron en el Poder, parecen oscurecerse u olvidarse ahora. Toda la labor que los Sres. Moret y conde de Romanos realizaron durante aquella etapa, fue precisamente para concluir con los cacicatos parciales, con las taifas y las mesnadas, organizándolas y reuniéndolas todas en un gran ejército. Y esta unidad la selló el Sr. Moret, desposeyéndose abnegadamente de toda fuerza personalísima, fundiendo la mitad del partido, que lo seguía, con la otra mitad, haciendo la cohesión, y quedando él como un liberal más dentro del partido, sin otros poderes que los de sus antecedentes y sus dotes individuales.

Entonces quedó el partido uniformemente organizado, con dos jefes, proclamados cada uno por todo el partido, los Sres. Montero Ríos y Moret; y, hecha la unidad, el partido quedó capacitado para encargarse del Poder. Esa es la situación firme en que se colocó; y cuanto la altere, no servirá para otra cosa que para quebrantar al partido, y para dar la razón a los conservadores. Porque si una fuerza disciplinada torna a convertirse en mosaico, yuxtaposición de pedruzcos mal sujetos, ¿con qué título se afirmará la aptitud para acometer obra alguna, ni con qué justificación se recordará el Poder? Apenas abiertas las Cortes, los adversarios podrán envolver en una común censura a todos los liberales, a sus promesas, a su organización, profetizando una esterilidad que el tiempo confirmará.

Un partido no puede gobernar útilmente sin la unión de todos. El jefe del Gobierno ha de tener la plenitud de la autoridad para que en él se concentren las iniciativas y las responsabilidades ante su partido y ante la opinión. El Sr. Montero Ríos ha de ocupar la presidencia del Consejo de ministros con las facultades inherentes a ese cargo. Para ello las ratificó el Sr. Moret, afirmando sobre su firma que mientras el Sr. Montero Ríos ocupe la presidencia es, no sólo el jefe del Gobierno, sino el jefe del partido, y añadiendo que con él directamente debían entenderse los liberales. Cualquiera otro que le sustituya en su alto cargo deberá estar en la misma situación y los demás prohombres le deberán el mismo acatamiento. Esto es lo que demanda el interés de la patria y del partido; fue el Sr. Canalejas quien dijo que al primero que faltara a ese deber habría que fusilarlo por la espalda como traidor.

Siendo así, lo único lógico y racional que se vislumbra en esta crisis es la continuación del Sr. Montero Ríos en el Poder y la reorganización del Gabinete con mucha libertad. De los dos jefes liberales, Montero Ríos y Moret, aquél recibió primeramente el encargo de formar Gobierno; éste se le sometió acto seguido, para mientras aquél ocupara la presidencia. El Sr. Montero Ríos tiene, pues, toda la autoridad necesaria para llevar a cabo su obra. Las dificultades interiores del Gabinete o los fracasos parciales de los ministros pueden inducirle a que reorganice el Gobierno. Pero continuando él en la presidencia.

Este puesto, en buena lógica, no puede ser abandonado por el Sr. Montero Ríos más que por una de estas razones: ó porque lo falte la confianza regia, caso en que no se encuentra, ó porque lo falte la confianza de la mayoría, cosa que no sólo está lejos de ocurrir, sino que ni siquiera

se ha presentado aún la primera ocasión de ponerla a prueba; ó porque él propio se declare incapaz de realizar la obra en que se halla comprometido, y para esto no sólo le sobran condiciones, sino que la más extrema modestia no autoriza para juzgarse tan duramente cuando ni siquiera se ha comenzado.

A las razones que niegan libertad para retirarse se añaden otras que exigen continuar. Porque el Sr. Montero Ríos ha sido el alma de dos cosas importantes, que se encuentran muy trabadas entre sí: las elecciones y los presupuestos. Nadie como él defenderá en las Cortes su obra electoral, y nadie en aptitud tan amplia como él para estar en la brecha hasta la aprobación de los presupuestos, salvando la dificultad constitucional, a la que desde el primer día de constituirse el Gabinete se ha supeditado todo: convocación para las elecciones, apertura de Cortes, constitución del Congreso, y hasta celebración de los Consejos de ministros; todos estos sucesos han sido premisas cuya consecuencia final ha de ser la aprobación de presupuestos. No es posible que hacia el término del camino, el Sr. Montero Ríos abandone la obra que sobre su responsabilidad comenzó.

Estas razones de buena lógica no se ocultan a la perspicacia del presidente dimisionario. El Sr. Montero Ríos lo reconoce así, y seguramente desea no rehuir ninguno de los deberes que la vida del partido le impone. Por eso decíamos que el Sr. Montero Ríos era hasta Enero en el banco azul un prisionero de su propia conciencia y de su seriedad política. Liquidada la cuenta de las elecciones y aprobados los presupuestos, el horizonte se dilata. Entonces la labor es otra. Y acaso al propio Sr. Montero Ríos le convenga en aquel momento dar al Gabinete una nueva estructura, conforme a nuevas necesidades. Quizás entonces la salud del partido y el vigor de la obra liberal exijan una reorganización del Gobierno. Y desde ahora para entonces el Sr. Montero Ríos debe reservarse la libertad de acción y robustecer al propio tiempo la unidad del partido, para que bajo su presidencia se continúe la tarea hasta que las circunstancias lo hagan absolutamente imposible, y si las circunstancias lo permiten, hasta el definitivo cumplimiento de todas las promesas.

Si algún día la realidad impone el cambio presidencial, entonces será la ocasión de pensar en las sustituciones naturales, acomodadas a la composición orgánica del partido liberal. Esto es, sin mezcla de egoísmos, lo que el bien patrio y la consistencia de la política liberal aconseja. Así ven las cosas la conciencia pública y la inspiración patriótica. Cualquiera otro rumbo podrá favorecer momentáneamente a unos u otros. Pero, a la postre, perjudicará a todos y será una página dolorosa y triste de ambiciones y mezquindades, en la historia política de la Patria.

A través del mundo

¿Qué es el mundo?

Una mezcla de partículas materiales, infinitamente pequeñas, ha dicho el sabio Aitken. Para demostrarlo ha inventado un método ingenioso, entreteniéndose en calcular el número de esas partículas que se contienen en las bocanadas de humo que lanza un fumador de cigarrillos.

¿Quiéren ustedes saber a cuánto alcanza? ¡A 4.000 millones de partículas!

¡Paciencia hace falta para contar eso!

Comienza para los rusos la peor temporada del año.

En la mayor parte del imperio el terreno está helado, y hasta fines de Abril no se verán los rusos libres de la nieve y del frío.

En los Estados Unidos son muchos los artesanos y obreros que usan reloj de oro.

¡Bello país!

He aquí una entretenida y verídica historietita que acaba de desarrollarse en Bruselas: Un crítico de arte, muy conocido por sus artículos y por sus monumentales borracheras, va al Museo buscando tema para un artículo.

Al llegar a la antecámara del primer salón dedénesse ante un espejo con la profunda convicción de que se hallaba frente a un cuadro. El crítico estaba, como de costumbre, embriagado. Contempla breve rato la extraña figura, saca el lápiz y escribe en un carnet:

«Primera sala. Cabeza de borracho, sin firma. Muy en carácter. Nariz colorada, rebosando realidad. Fisonomía embriagada. He visto el tipo en alguna parte. Debe ser retrato tomado de la realidad.»

(Vase el crítico dando bandazos. El portero del Museo sonríe.)

Al día siguiente dedicaba un periódico media columna a la Cabeza de borracho.

¡Era buena!

En vano predicaban los médicos contra el exceso de consumo de café. Las estadísticas demuestran que cada día aumenta la afición por ese producto.

Calculase en 2.250 millones de libras el consumo de café que al año se hace en el mundo.

Los Estados Unidos representan una cifra de 961 millones de libras; Alemania, 397; Francia, 163; Austria-Hungría, 108; Italia, 39; Inglaterra, 29; medio; España, 22; Rusia, 21; la Argentina, 18; Portugal, siete, y Chile, cinco.

POR TELEGRAMA

NAUFRAGIO DEL "ZURIA"

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Ocho ahogados. Veintinueve salvados

— Bilbao 30. En aguas de Hamburgo ha naufragado el vapor Zuria de esta matrícula y del naufragio se han recibido noticias detalladas.

Parece que a las cuatro de la madrugada chocó el vapor en un banco a dos millas de la isla Heligoland, y a las siete de la mañana quedó completamente destruido y se hundió.

Procedía de la Argentina y conducía maíz para Bilbao.

El capitán, el primer piloto y seis marineros se ahogaron, salvándose en botes veintinueve hombres que componían el resto de la tripulación.

Era el Zuria un hermoso vapor de 1.200 toneladas.

Tanto el capitán como el oficial ahogados eran casados y dejan viudas e hijos de corta edad. —C.



EXPOSICIÓN FOTOGRAFICA.—Una gitana, por M. Gombau

CRONICA

La sombra de Prim

...Debí enterrarse en la Abadía, el templo del silencio y de la reconciliación, donde se han sepultado los rencores de veinte generaciones enemigas.

(MACANLEY.—Vida de Warren Hastings)

Esta mañana, los aires de Madrid se rasgaron con sonoros vítores. Una procesión de veteranos, gloriosos supervivientes de Wad-Rás, han ido al panteón de Atocha, dejando una corona en el sepulcro del general Prim.

Desde el Ayuntamiento a la Basílica, con el alenado y convección, con el viejo batallón de Milicianos, entre músicas y aplausos de la gente, 17 voluntarios de los Castillejos fueron de emoción en emoción.

La lira resonante de Víctor Hugo habrá cantado desde su paraíso patriótico; entre el ramaje de sus versos cívicos, Mazzini habrá acongojado sus banderas, y nuestro romancero popular, única gala de nuestra antología épica, ha recordado con sus guitarras de Tetuán:

De las costillas de un moro he de hacer un puente largo, para que el país Prim sobre su caballo blanco.

Al dar frente al Congreso—sin voz por una crisis momentánea, sin prestigio por contubernio secular—, los viejos leones parecían encrespas sus melenas. Por los serenos ojos voluntarios pasaron como ráfagas de gloria; el mismo sol que doró nuestras banderas de Tetuán, blanqueó sus cabezas, abatidas; y como las mesnadas de Clavijo creyeron ver a Santiago, los silenciosos grupos madrileños creyeron ver que allí, en lo alto, galopaba, brioso, el caballo blanco de Prim.

Yo oigo un discurso patriótico y me da bascas; leo exhumaciones progresistas, y tiro el libro ó el periódico; me dicen que en España se perdió por completo el patriotismo, y al evocar visiones de tragedia—desembarcos de Cuba ó Filipinas, repatriados esqueléticos y causadores, entronizamiento y glorificación de generales y políticos de nuestra debacle—, pienso que se ha perdido el patriotismo, y con razón; pero mirando yo a estas gentes, sintiendo que esas mismas barretinas, que esas mismas polainas, que esos hombres rodearon a Prim en su gallardo empuje épico, yo tiemblo con temblores santos, me descubro como ante Dios, lloro como ante la mortaja de algo mío...

El héroe juvenil de Logenloff me ha acompañado esta mañana; entre las nieves de nuestra debacle, el cornetín de Marruecos se enterró abrazado a la bandera. Después de Tetuán, sobre el campo de nuestras batallas, no se oye sino el grito de los buitres. ¿Cómo no emocionarse intensamente? Los leones del Congreso ostentan en sus pedestales una inscripción que llega al alma: «Construid con los cañones cogidos al enemigo en la guerra de África.» ¿Qué vió después el patriotismo aquí? Treinta y cinco años de vergüenzas, treinta y cinco mil humillaciones, ni una ráfaga de aire, ni siquiera un rayo de sol.

¡Gloriosas barretinas! Yo os ví pasar, estremecido, como los granaderos de la Guardia vieron pasar las águilas de Napoleón. Yo os saludé con el *hossanna* triste, con el paterio melancólico, con la misma antífona trémula del sacerdote de un culto abolido.

En el panteón de París, ante la sepultura de Mirabeau, mi gesto literario se entristeció con sombras poéticas; en la iglesia ósmática de San Pedro y San Pablo, ante el sepulcro del glorioso Pedro el Grande, mi romántico rusofismo se unió de victoriosas esperanzas. Hoy, en nuestra Basílica de Atocha, mis arreba-

tos de colegial han vuelto a florecer magníficos.

Bajo el bosque de sus banderas y estandartes han retoñado mis memorias, como capullos bajo el sol ardiente. Estandartes moriscos que apretaron las manos de Almanzor, me han hecho recitar mis lecciones de Historia de España. Banderas francesas, oreadas por aires de Bailén, ó paseadas en el sitio de Zaragoza, hicieron palpitar entre mis labios los nombres de Castaños y de Palafox. Enseñas carlistas evocaron al marqués del Duero, y los trofeos de Tetuán y de Wad-Rás, me empujaron hacia el sepulcro de Prim.

La iglesia, sola y muda, tenía silencios imponentes; arriba, el bosque de banderas, era el cielo de España grande; abajo, entre los mármoles severos, lápidas de inscripciones espartanas parecían como el índice de nuestras glorias. La sombra de Prim, como en mis noches del colegio, se apareció gentilmente bizarra. Era como la vi á los nueve años en la estampa de algún cortijo; sobre el caballo blanco, de argén, y empujando la espada victoriosa. Venía solo, delantero, marcialísimo; en su morena cara viva, negreaban ojos inquietos, ojos de general ó de poeta, ojos ¡ay! que al cerrarse para siempre, cerraron por una eternidad el templo del entusiasmo patriótico.

Yo lo ví, redivo y milagroso, haciendo caracollear á su caballo, palpitantes los labios por la avalanche de una arenga; indómito y rebelde, desatendiendo á O'Donnell en los Castillejos; sereno y diplomático, como en Méjico, al reembarcar; ardoroso, como cuando vagaba errante, perseguido por conspirador, en Portugal; ingenioso y sutil, como cuando, disfrazado de ayuda de cámara, embarcó en Londres para desembarcar en Cádiz *La Gloria*; retador, magnífico, inspirado, como cuando lanzaba en el Congreso aquella frase que pasó á la historia: «¡Radicales, a defenderse!»

Y he vuelto en mí al oír la frase; he sido yo quien la ha lanzado, quien agitó, con voz de trueno, el bosque de estandartes y banderas; yo, que exaltado y delirio, quisiera pasearla de punta á punta, pregonaarla en todas las iglesias, en todos los conventos, en todos los oídos eléctricos, con el ronco estallante son de un vibrador clarín guerrero...

Después, más reportado, más tranquilo, he vuelto á pasar por la Basílica; una melancolía sin igual me ha echado á la calle, y he visto que el cortejo adelantaba, y mirando las viejas barretinas, viendo á estos hombres que rodearon a Prim en el postrer día de España épica, me he descubierto ante ellos, como ante Dios, y he llorado como ante la mortaja de algo mío...

Oribsthal de Castro.

LA MANIFESTACIÓN DE ESTA MAÑANA

Los voluntarios catalanes en Madrid

A las diez y media de esta mañana, y según habíamos anunciado, se ha verificado con toda la pompa y solemnidad que el caso requería el acto de colocar una corona sobre la tumba del general Prim por la Comisión de voluntarios catalanes de la guerra de África, y unos y otros restos de aquellos valerosos veteranos que acompañaron al insignie general en las victorias de los Castillejos, Wad-Rás y Tetuán.

Dicha manifestación se organizó en el Ayuntamiento, poniéndose en marcha por el orden siguiente: Una sección de la Guardia municipal montada.

La banda de música del Hospicio. Los alumnos del Colegio municipal de San Ildefonso, de uniforme.

Una compañía del batallón de Milicianos Veteranos, con una escuadra de gastadores, bandera y música.

Un carruaje, ocupado por el voluntario José Catalá, conduciendo una artística corona de laurel, en cuya cinta negra se leía la siguiente inscripción: *Los voluntarios catalanes de la guerra de África, á su ilustre caudillo.*

José Catalá, de Reus, era el corneta de ordenes del general Prim al librarse la memorable batalla de los Castillejos.

Detrás del coche donde iba la corona marchaban, correctamente formados y luciendo el característico traje que usaron en los campos africanos, los únicos restos de aquella memorable epopeya.

Después de Mataró, y que á pesar de sus setenta y cuatro años, conserva buena salud; Francisco Albenit, de Tortosa; Joaquín Boni, de Tortosa, marchó á la guerra en 1808; José Sintes, de San Cugatón de Valls; Jaime Puig, de Barcelona, y Enrique Arabat, de Salent.

A pesar de que todos estos voluntarios están cargados de años y de achaques, marchaban esta mañana en la manifestación completamente animosos y con gran marcialidad, llevando el paso admirablemente á los vibrantes acordes de la música, que tocaba un alegre pasodoble.

A continuación de los voluntarios catalanes iba la presidencia, que la formaba el alcalde de Madrid, Sr. Vincenti; el alcalde de Barcelona, D. Rómulo Bosch y Alsina; el señor Brunet, representante de la Producción nacional de Barcelona; el distinguido pintor Sr. Padrós; el concejal del Ayuntamiento de Madrid Sr. Arroyo Aldama, y el presbítero doctor Viñal, en representación del clero de Cataluña.

Seguían á la presidencia numerosas representaciones de todas las clases sociales, así como los concejales del Ayuntamiento de Barcelona Sres. Serracraza, Nebot, Cambó y el diputado por Vendrell Sr. Alegret.

Del Ayuntamiento de Madrid vimos á los Sres. Mauri, Cortinas, Díez Vicario, Gómez Ayala, Estelat, Ramón de Gabriel y otros muchos.

La manifestación se dirigió al panteón de hombres ilustres de la Basílica de Atocha, por las calles Mayor, Atocha y Pacifico.

Al llegar ésta á la esquina del panteón, fué recibida por el conde del Serrallo, que de uniforme y al frente de una numerosa y nutrida representación de oficiales de todas las Armas, Cuerpos é Institutos del Ejército, saludó á los valerosos veteranos.

Acompañados á la Comisión militar la banda y música del regimiento de Covadonga, la cual rindió los honores de ordenanza.

Acto seguido las Comisiones, en unión de los voluntarios, subieron al panteón, donde el más antiguo de estos héroes colocó al pie de la verja que rodea el magnífico mausoleo donde reposan para siempre los sagrados restos del general Prim, el último homenaje de admiración y cariño que le tributó el ilustre caudillo que tantas y tantas veces les llevó á la victoria.

Después el Sr. Vincenti pronunció un breve discurso enalteciendo las grandes virtudes cívicas del general Prim, cuyo indomable carácter, arrojo y valentía proporcionó á la Patria días de gloria y esplendor.

El conde del Serrallo, cuyo padre, al frente de la división de su mando, había sido el primero en romper el fuego contra el ejército musulmán el día de la celebre batalla de los Castillejos, dedicó, en nombre del Ejército, un saludo cariñoso á aquel puñado de valientes que, venciendo achaques propios de la edad, venían desde tan lejos á dedicar un recuerdo de admiración y respeto á la memoria del invicto general Prim, honra de España y del Ejército.

Dedicó también el alcalde de Barcelona frases muy sentidas á los veteranos catalanes, haciendo lo propio el Sr. Brunet, y por último, el presbítero doctor Viñal rezó un responso por el eterno descanso del general Prim, con lo cual se dió por terminada la ceremonia, á la que asistió un público extraordinario.

La Comisión de voluntarios regresó al Ayuntamiento para significar al alcalde de Madrid las más expresivas gracias por el apoyo que les prestara para la realización de dicho acto, que por cierto resultó muy solemne y conmovedor.

El día en que la referida Comisión ha de realizar igual homenaje de depositar otra corona en el sepulcro de Doña Isabel II, en cuyo reinado se llevó á cabo la gloriosa campaña de África, no está todavía acordado en definitiva, puesto que antes los voluntarios tienen que ser recibidos en audiencia por S. M. y A. A.

Cuando esta audiencia se verifique, la Comisión se trasladará á El Escorial con las mismas solemnidades de hoy.

Este homenaje será tributado probablemente el próximo miércoles.

Nosotros saludamos con respeto y cariño á los valerosos veteranos, resto glorioso de la España y de la guerra de otros días.

POR TELEGRAMA

LOS CANALEJISTAS DE CARTAGENA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

— Cartagena 30. Se celebró ayer una importante reunión de los canalejistas con numerosa concurrencia, cosa no sospechada, pues se creía que la agrupación había quedado deshecha por las recientes deserciones de los amigos de López Domínguez y Puigcerver.

En la reunión se acordó luchar en las próximas elecciones municipales con fuerzas propias, declarando desde luego la adhesión de los reunidos al Gobierno actual y prometiendo apoyar á los partidarios del conde de Romanos.

El jueves se celebrará una Asamblea para designar los candidatos.—Almagro.

NOTAS DE SOCIEDAD

De Fuerteventura se ha trasladado á París el marqués de Santo Domingo.

La condesa de Muguiro se encuentra en París.

El conde de Mora ha llegado á San Sebastián desde París en su Mercedes de 40 caballos.

Los marqueses de Salamanca pasarán el invierno en Roma.

Gran sentimiento ha producido en el mundo aristocrático la noticia del fallecimiento del duque de Vistahermosa, perfecto caballero, estimado por sus excepcionales condiciones personales.

A sus hijos acompañamos en el justo dolor porque en estos momentos pasan.

Nuestro estimado amigo y compañero en la Prensa D. Agustín Retortillo y Macpherson y su bella esposa salen esta noche para Andalucía.

RUBRYK

POR TELEGRAMA

DESDE MELILLA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Barranco desbordado. Refugiados en peligro

— Melilla 30. Por efecto del fuerte temporal se desbordó ayer de madrugada el barranco de Mazuza, arrastrando gran parte del campamento, teniendo los refugiados que ser trasladados á la plaza de toros.—Cuevas

COMEDIAS Y COMEDIANTES

En plena Tenoriada

Todos los actores gallardos y calaveras, algunos que no pudiendo ser gallardos, son calaveras únicamente, andan estos días dedicados á recordar las frases galanas del famoso burlador, y el que más y el que menos se siente capaz de profanar, si no un convento donde haya una novicia que esté en la profecía, por lo menos los versos de Zorrilla, con toda la equidad y asco que el caso requiere.

La tradición salva estos días á los actores de verso que suspiraban por una contrata en los ominosos corrillos de la calle de Sevilla, y hasta los propios teatros del género influyen á abrir á su paso. El arte serio triunfa en todas partes, apenas si hay galán que no tenga sofá donde decir aquello de «no es verdad, gacela mía», y es inútil decir que cada galán tiene su gacela correspondiente, aunque naturalmente implume, digan lo que quieran los

Martin y Novedades se abren al cartaginés incautamente, y los asiduos al teatro de la calle de Santa Brígida y al de la calle de Toledo, de escuchar estos días, en lugar de los alegres trotes de *El caballo de batalla*, y en vez de las sugestivas coplas de Amalia Matina, los tremendos anatemas del Comendador que, como si lo víramos, como aquellos alegres compañeros no están hechos á bragues, les pondrán la carne de gallina.

Pero así y todo, con Tenorio en todos los teatros grandes y ese aditamento de Tenorios en los teatros chicos, no estamos aquí tan favorecidos como en Barcelona, en Madrid nos las componemos con un Tenorio en cada teatro; allí no se conforman con una poca cosa: dan dos y por añadidura los anuncian en verso para mayor claridad.

En el Teatro Circo Barcelonés, en Novedades en el Teatro Circo Español y en Apolo hacen efecto *Don Juan Tenorio*, luego, como fin de fiesta inaudiblemente, *El nuevo Tenorio*, 14 actos de una sentada, y aún habrá quien pague reparos al teatro chico!

Y sin duda con eso no basta para atraer al público, porque los periódicos insertan reclamos en verso de esas funciones monstruosas, como dicen los empresarios, y así uno dice:

«Teatro Circo Barcelonés

Domingo 29, tarde, á las tres, y noche, á las ocho, función monstruosa, 14 actos, 14!

Don Juan Tenorio y *El nuevo Tenorio* por los distinguidos primeros actores señores Araxia y Nieto, magnífico apoteosis, grandioso barco, ricos trajes.

Nieto, del Nuevo, es notorio que hace una gran creación; no perdáis pues la ocasión de ver *El Nuevo Tenorio*.

Y otro replica:

«Teatro Circo Barcelonés

Hoy domingo, tarde, á las tres, y noche, á las ocho, funciones monstruosas, 14 actos, 14!

Don Juan Tenorio y *El nuevo Tenorio* por los distinguidos primeros actores señores Araxia y Nieto.

De don Juan en el papel que Araxia, encaja, es notorio: éste, éste es el Tenorio y no hay otro como él!

Y un tercero en discordia pone la raya con un pareado:

«Teatro Circo Español

Hoy domingo. ¡Sin reclamos ilusorios el mejor de los Tenorios!

Tarde, á las tres y media. Noche, á las ocho y media.»

Con tales recomendaciones y el aditamento de que la entrada gratuita para ver los 14 actos cuesta 15 céntimos, ¡monstruosos para el actor! no hay duda de que los teatros estarán llenos, ni hay duda tampoco de que por malo que resulte el Tenorio, no podrá decirse que no vale lo que cuesta.

Los catalanes, pues, llevan por ahora la palma, y ayer hubo en Barcelona varios teatros donde entre tarde y noche se hicieron 28 actos! Si eso no es tener afición al Tenorio, venga Dios y válo, y si hay en Madrid quien se atreva á tanto, que levante el dedo. «No lo levanta nadie! Bien; pues así y todo la Sociedad de Autores se embolsará, con pretexto de la Tenoriada, unos cuantos cientos de duros por una obra que, digan lo que quieran los contratos, ha sido, es y seguirá siendo, porque eso es ya irremediable, de dominio público.—M.

POR TELEGRAMA

Agresión á la Guardia civil

— Avila 30. Parece que hace dos días estuvieron cazando en terreno vadado varios individuos de Bonilla de la Sierra, que fueron apresados por la Guardia civil y conducidos á la cárcel de Piedrahíta.

Uno de los que fueron cogidos en el acto contrajo matrimonio el sábado, y a cada la ceremonia fué llevado por los guardias civiles á la cárcel, y con este motivo se produjo un escándalo, en vista del cual el cabo Sevilla soltó al recién casado.

Salía la Guardia civil de Bonilla con dirección á Villafraña, y no bien se habían alejado del pueblo un kilómetro los guardias, cuando les salieron al encuentro dos sujetos llamados José Baena y Mateo Blázquez, que pertenecían al grupo de cazadores de la Guardia civil había quitado las escopetas, Baena y Blázquez apoderándose á la pareja, hiriendo gravemente al cabo Sevilla, que cayó al suelo sin sentido.

Al verle caer se apoderaron de su fusil y con él le machacaron la cabeza, dejándolo muerto.

El guardia que acompañaba al cabo Sevilla hizo fuego sobre ellos y mató á Mateo Blázquez.

En este momento salieron hasta seis individuos que estaban apostados y se arrojaron sobre el guardia sin darle tiempo para defenderse, infliriéndole varias heridas en el cuello y dejándolo tendido en tierra y en gravísimo estado.

Fuerzas de esta Comandancia han detenido á los paisanos causantes de las agresiones, los que están en el llamado Magín, que era el novio, detenido y puesto después en libertad. El suceso ha producido honda impresión en estos puntos.

El caso muerto deja tres hijos de corta edad, y el guardia herido nuevo.—J.

Telegramas oficiales

«A las diez y nueve días ayer, y en virtud de haber reclamado auxilio del juez instructor del partido, por haber sido agredida la Guardia civil, una pareja puesta Villafraña, á la salida del pueblo de Bonilla de la Sierra, por grupo de paisanos, y herido resultó muerto cabo José Sevilla, y al representativamente guardia Tomás Blázquez, y a la agresión salieron heridos dos paisanos,

EL GOBIERNO EN CRISIS

HISTORIA DE LA CRISIS

Lo que dice Montero Ríos

A las cinco de la tarde de ayer hablamos en su domicilio particularmente con el Sr. Montero Ríos.

He aquí acerca de la crisis, del desarrollo de ésta y de la situación actual, lo que nos ha dicho el jefe del Gobierno dimisionario:

«Yo no pensaba en hacer ahora crisis grande ni chica. Cumpliendo mi deber iba a las Cortes con el actual Gobierno, primero a legalizar la situación económica, y más tarde a convertir en leyes los proyectos que teníamos en cartera.

«Ese y no otro era mi propósito. Solucionadas las dificultades que originan siempre la confección de los presupuestos, no había dentro del Gabinete motivos ni resentimientos que exigieran una modificación.

«Así las cosas, llegó la noche del banquete de gala en el Palacio de M. Loubet.

«Durante él me habló largamente el general López Domínguez para manifestarme que, en opinión de varios prohombres liberales, jefes de grupo de la mayoría, el Ministerio debía reconstituirse.

«En el que se formaba debían entrar dichos jefes, con lo cual la situación adquiría indudablemente una gran fuerza y la unión de la mayoría quedaría consolidada de un modo permanente, efectivo.

«Me añadió el general López Domínguez que de esta misma opinión participaban, entre otros prohombres liberales, los Sres. Canalejas y López Puigcerver.

«Por mi parte, dije además al general, yo estoy dispuesto a formar también en ese Gobierno si usted lo cree necesario.

«Durante toda la noche y parte del día siguiente medité lo que el general López Domínguez me había dicho, pareciéndome al fin que sus manifestaciones respondían a un estado de opinión dentro del partido, mejor dicho, de los jefes de la mayoría.

«Al día siguiente de mi conversación en Palacio con el general López Domínguez, visité en su domicilio al Sr. Moré.

«Este se manifestó también partidario de la reorganización del Gabinete, discrepando sólo de lo que me había dicho el general López Domínguez, en que éste no creía de inmediata necesidad la crisis, mientras que el señor Moré, sí.

«A juicio del Sr. Moré, la reorganización del Gabinete debía acometerse en seguida, teniendo en cuenta que el rey se marchará al extranjero el día 4 ó 5 y no regresará hasta el 23.

«Nada hablamos de cartas en esta entrevista, pero yo sé que la impresión de que el Sr. Moré no se negaría a formar parte del Ministerio.

«El mismo día estuve en casa del Sr. Puigcerver, y no encontrándole lo dejé una tarjeta, rogándole que viniera a verme.

«En efecto, aquella noche me visitó el señor López Puigcerver, mostrándose en un todo conforme con lo que me había dicho el general López Domínguez.

«Por falta de tiempo y tener necesidad de ir a la estación a despedir a M. Loubet, rogué al general López Domínguez que viera de mi parte a los señores marqués de la Vega de Armijo y Canalejas para consultarles sobre la reorganización del Ministerio.

«Pocas horas después vino a verme el general López Domínguez para decirme que había cumplimentado mi encargo.

«El marqués de la Vega de Armijo abogó también por la reorganización del Ministerio constituyendo uno de fuerza donde formarían los jefes de la mayoría, encargándole al general López Domínguez que viera de mi parte a los señores marqués de la Vega de Armijo y Canalejas para consultarles sobre la reorganización del Ministerio.

«Pocas horas después vino a verme el general López Domínguez para decirme que había cumplimentado mi encargo.

«El marqués de la Vega de Armijo abogó también por la reorganización del Ministerio constituyendo uno de fuerza donde formarían los jefes de la mayoría, encargándole al general López Domínguez que viera de mi parte a los señores marqués de la Vega de Armijo y Canalejas para consultarles sobre la reorganización del Ministerio.

«Pocas horas después vino a verme el general López Domínguez para decirme que había cumplimentado mi encargo.

«El marqués de la Vega de Armijo abogó también por la reorganización del Ministerio constituyendo uno de fuerza donde formarían los jefes de la mayoría, encargándole al general López Domínguez que viera de mi parte a los señores marqués de la Vega de Armijo y Canalejas para consultarles sobre la reorganización del Ministerio.

«Pocas horas después vino a verme el general López Domínguez para decirme que había cumplimentado mi encargo.

«El marqués de la Vega de Armijo abogó también por la reorganización del Ministerio constituyendo uno de fuerza donde formarían los jefes de la mayoría, encargándole al general López Domínguez que viera de mi parte a los señores marqués de la Vega de Armijo y Canalejas para consultarles sobre la reorganización del Ministerio.

«Pocas horas después vino a verme el general López Domínguez para decirme que había cumplimentado mi encargo.

«El marqués de la Vega de Armijo abogó también por la reorganización del Ministerio constituyendo uno de fuerza donde formarían los jefes de la mayoría, encargándole al general López Domínguez que viera de mi parte a los señores marqués de la Vega de Armijo y Canalejas para consultarles sobre la reorganización del Ministerio.

«Pocas horas después vino a verme el general López Domínguez para decirme que había cumplimentado mi encargo.

«El marqués de la Vega de Armijo abogó también por la reorganización del Ministerio constituyendo uno de fuerza donde formarían los jefes de la mayoría, encargándole al general López Domínguez que viera de mi parte a los señores marqués de la Vega de Armijo y Canalejas para consultarles sobre la reorganización del Ministerio.

«Pocas horas después vino a verme el general López Domínguez para decirme que había cumplimentado mi encargo.

«El marqués de la Vega de Armijo abogó también por la reorganización del Ministerio constituyendo uno de fuerza donde formarían los jefes de la mayoría, encargándole al general López Domínguez que viera de mi parte a los señores marqués de la Vega de Armijo y Canalejas para consultarles sobre la reorganización del Ministerio.

«Pocas horas después vino a verme el general López Domínguez para decirme que había cumplimentado mi encargo.

«El marqués de la Vega de Armijo abogó también por la reorganización del Ministerio constituyendo uno de fuerza donde formarían los jefes de la mayoría, encargándole al general López Domínguez que viera de mi parte a los señores marqués de la Vega de Armijo y Canalejas para consultarles sobre la reorganización del Ministerio.

«Pocas horas después vino a verme el general López Domínguez para decirme que había cumplimentado mi encargo.

«El marqués de la Vega de Armijo abogó también por la reorganización del Ministerio constituyendo uno de fuerza donde formarían los jefes de la mayoría, encargándole al general López Domínguez que viera de mi parte a los señores marqués de la Vega de Armijo y Canalejas para consultarles sobre la reorganización del Ministerio.

«Pocas horas después vino a verme el general López Domínguez para decirme que había cumplimentado mi encargo.

«El marqués de la Vega de Armijo abogó también por la reorganización del Ministerio constituyendo uno de fuerza donde formarían los jefes de la mayoría, encargándole al general López Domínguez que viera de mi parte a los señores marqués de la Vega de Armijo y Canalejas para consultarles sobre la reorganización del Ministerio.

«Pocas horas después vino a verme el general López Domínguez para decirme que había cumplimentado mi encargo.

DE HOY

En la calle Velázquez. La reunión de los primates. A la salida. Hablando con Montero. El rey resolverá.

Respondiendo a la citación que para hoy en su domicilio había hecho anoche el señor Montero Ríos, a las diez de la mañana llegaban los señores primates, cuyo concurso directo y personal para el futuro Gabinete fue muy requerido: el Sr. Moré, el Sr. López Puigcerver, en un coche de punto, y el Sr. Canalejas, en su carruaje.

Puntualidad verdaderamente militar fué la de los tres.

La mañana no podía estar más desafiante. El día todo calaba y recordaba los días de fines de Diciembre. Dijérase que reflejaba fielmente el momento político: anublado, pesado y frío.

Riesgo y temeridad era aún sólo atravesar la calle de Velázquez. Tal viento de pulmón sopla. No obstante, allí, en los alrededores de la estación de Goya, a la puerta de casa de Montero, llegaron los señores primates, no rezos ni cobardes, daban la cara al mal tiempo y aguardaban impacientes el resultado de la reunión, en la que el jefe del Gobierno dimisionario estaba haciendo la última tentativa para llenar cumplidamente el alto honor con que reiteradamente le había honrado S. M.

Jugaba el Sr. Montero Ríos la carta última en orden al fin y sentido político en que el planteamiento de la crisis se había inspirado. Por ello, ni que decir tiene la expectación que la reunión de los primates despertaba.

Duró ésta poco más de media hora. No se trataba de menos cuarto cuando los señores convocados abandonaban el domicilio del señor Montero.

Juntos bajaron y salieron los primeros los Sres. Canalejas y Puigcerver. Excusáronse ambos de contestar a las preguntas de los periodistas que los esperaban, diciendo que no se consideraban autorizados para comunicar nada alguna de lo tratado en la reunión, de la cual sólo al presidente competía dar la nota oficial.

A poco el Sr. Moré se excusaba con la misma consideración de una contestación terminante y detallada.

Disponiéndose a tomar los coches los señores Canalejas y Puigcerver, sin añadir palabra más.

Se despidieron los tres. El Sr. Moré avanzó por medio del boulevard y regresó a pie a su casa. Apretóse a llamarlo el señor Canalejas, ofreciéndole su carruaje; con su aceptación respondió a tal invitación atenta el Sr. Moré, al tiempo que el Sr. Puigcerver le hacía igual ofrecimiento, que el Sr. Moré agradeció, diciendo:

«Y juntos marcharon en el coche del señor Canalejas, en dirección a la calle de Duque de Alba, los Sres. Canalejas y Moré, y en el que le había conducido, el señor Puigcerver hacia la calle del Españolito.

No hay por qué ocultar que esta escena fué muy comentada entre los reporteros presentes. Por haberse frustrado su intento de conocer lo acordado por los prohombres liberales. Mas su negativa no era para la información la última trinchera que había de tomar. Quedaba lo más derecho, ver al presidente. Y para verlo en nombre de todos fué comisionado nuestro compañero Rodolfo Gil.

El Sr. Montero Ríos le recibió con exquisita atabilidad. Estaba solo en su despacho confortable y, sabida la misión y representación que nuestro colega llevaba cerca de él, el señor Montero Ríos se mostró en el acto propicio a comunicarle toda la verdad de todo lo ocurrido.

Y en estos ó parecidos términos hubo de expresarse.

No hay para qué ocultar ni modificar lo que hemos tratado. Al salir anoche de Palacio, convoqué para hoy por la mañana a las personas con quienes en orden a la reconstitución del Gobierno conferencé anteayer y ayer antes de medio día.

«Han acudido a mi invitación, como ya han visto ustedes, Moré, Puigcerver y Canalejas.

«Del general López Domínguez, dice algún periódico que vendría también.

«No le tenía citado—replicó—sabía yo ya que no estaba dispuesto a formar parte del Gobierno, y tuve en cuenta su resolución firme para no molestarle.

«Así como he expuesto a quienes han venido mañana a verme a Palacio, los deseos de S. M. y mis propósitos. Nuevamente les he rogado que presten al levantado empeño que me mueve, su concurso personal en el Gabinete que hubiera de formarse, y a tal fin he puesto a su disposición todas las cartas, excepto tres que no me era lícito englobar en el ofrecimiento: los presupuestos, porque he echado ya hecho los presupuestos, precisa legalizar la situación económica y el tiempo apremia, y porque, habiéndolo obligado yo a aceptar la cartera y abandonar su retiro, no había de ser yo mismo quien le arrojase por la borda, no habiendo fracasado en su gestión; Guerra, que es justo conservar el general Weyler, y Fomento, que ocupa el conde de Romanones.

«Solicitan que no se borre de lista y dejen para los exámenes de Septiembre a los que incurrían en dos faltas individuales, y para protestar de tal cosa no entran en la clase.

«Llega el día 23, y una Comisión de alumnos visita al Sr. Piernas, el que contesta que mantendrá la costumbre.

«Esto ocurría antes de la hora de clase, y a la preñada, el repetido catedrático se dirigió al aula, los escolares se negaron a asistir a ella y quedaron formando cada uno a su puerta.

«En medio de los alumnos se encontraba el Sr. Azárate con algunos discípulos del Doctorado de Derecho, a quienes hizo entrar en el aula en que se hallaba el Sr. Piernas, después de lo cual se retiró.

«Los alumnos del Doctorado siguieron media docena de los que cursan la asignatura de Hacienda.

«La arenga del Sr. Azárate disgustó a los estudiantes que la escucharon, ó hicieron algunas demostraciones de desaprobación.

«La mala acogida de sus palabras indignó al sabio catedrático, quien amenazó a los estudiantes enarbolando el bastón y pronunciando frases que los escolares no podían escuchar con paciencia.

«Después de esto, una Comisión de seis estudiantes visitó al rector con objeto de explicarle la actitud de los escolares y pedirle una solución satisfactoria para los fatos, que se consideraban olvidados por el Sr. Piernas, a la buñal al Sr. Azárate, y otras semejantes pronunciadas por el Sr. Ureña.

«El rector, Sr. Conde y Luque, anunció que reuniría inmediatamente el Claustro de profesores para tratar del asunto.

«Luego dió cuenta al ministro de Instrucción pública.

«Por la tarde se reunieron los estudiantes bajo la presidencia del Sr. Carrillo y con asistencia de la Comisión de alumnos, para tratar de la crisis que se había enarbolando el asunto.

«Esta reunión, verificada en la Universidad, ocurrió lo siguiente:

«En la tarde se reunieron los estudiantes bajo la presidencia del Sr. Carrillo y con asistencia de la Comisión de alumnos, para tratar de la crisis que se había enarbolando el asunto.

«Esta reunión, verificada en la Universidad, ocurrió lo siguiente:

«En la tarde se reunieron los estudiantes bajo la presidencia del Sr. Carrillo y con asistencia de la Comisión de alumnos, para tratar de la crisis que se había enarbolando el asunto.

«Esta reunión, verificada en la Universidad, ocurrió lo siguiente:

«En la tarde se reunieron los estudiantes bajo la presidencia del Sr. Carrillo y con asistencia de la Comisión de alumnos, para tratar de la crisis que se había enarbolando el asunto.

«Esta reunión, verificada en la Universidad, ocurrió lo siguiente:

«En la tarde se reunieron los estudiantes bajo la presidencia del Sr. Carrillo y con asistencia de la Comisión de alumnos, para tratar de la crisis que se había enarbolando el asunto.

«Esta reunión, verificada en la Universidad, ocurrió lo siguiente:

LOS NAUFRAGOS DEL "CISNEROS"

— Ferrol 30. El capitán general del departamento acaba de recibir un telegrama del ayudante de Marina de Muros, en el que se dice que si el tiempo lo permite los naufragos del Cisneros saldrán del Ferrol a bordo del Ría de la Plata y del Estremadura.

Las autoridades prohibirán la entrada del público en el Arsenal para evitar molestias a los naufragos. Todo se halla dispuesto para atender a la tripulación, a la cual se le facilitará ropa.

Para las clases y oficiales que no son del pueblo se les prepara alojamientos adecuados. A la marinería se le alojara en el Arsenal.—Noisido.

LAS VISTAS DEL CONGRESO

El acta de Villajoyosa

Los hechos que el Sr. Alcalá Zamora puso de relieve para fundamentar con lógica irrefutable la legitimidad de su derecho a ser proclamado diputado por aquel distrito tienen en la prensa de estos días un eco muy favorable. Los hechos que el Sr. Alcalá Zamora puso de relieve para fundamentar con lógica irrefutable la legitimidad de su derecho a ser proclamado diputado por aquel distrito tienen en la prensa de estos días un eco muy favorable.

Los hechos que el Sr. Alcalá Zamora puso de relieve para fundamentar con lógica irrefutable la legitimidad de su derecho a ser proclamado diputado por aquel distrito tienen en la prensa de estos días un eco muy favorable.

Los hechos que el Sr. Alcalá Zamora puso de relieve para fundamentar con lógica irrefutable la legitimidad de su derecho a ser proclamado diputado por aquel distrito tienen en la prensa de estos días un eco muy favorable.

Los hechos que el Sr. Alcalá Zamora puso de relieve para fundamentar con lógica irrefutable la legitimidad de su derecho a ser proclamado diputado por aquel distrito tienen en la prensa de estos días un eco muy favorable.

Los hechos que el Sr. Alcalá Zamora puso de relieve para fundamentar con lógica irrefutable la legitimidad de su derecho a ser proclamado diputado por aquel distrito tienen en la prensa de estos días un eco muy favorable.

Los hechos que el Sr. Alcalá Zamora puso de relieve para fundamentar con lógica irrefutable la legitimidad de su derecho a ser proclamado diputado por aquel distrito tienen en la prensa de estos días un eco muy favorable.

Los hechos que el Sr. Alcalá Zamora puso de relieve para fundamentar con lógica irrefutable la legitimidad de su derecho a ser proclamado diputado por aquel distrito tienen en la prensa de estos días un eco muy favorable.

Los hechos que el Sr. Alcalá Zamora puso de relieve para fundamentar con lógica irrefutable la legitimidad de su derecho a ser proclamado diputado por aquel distrito tienen en la prensa de estos días un eco muy favorable.

Los hechos que el Sr. Alcalá Zamora puso de relieve para fundamentar con lógica irrefutable la legitimidad de su derecho a ser proclamado diputado por aquel distrito tienen en la prensa de estos días un eco muy favorable.

Los hechos que el Sr. Alcalá Zamora puso de relieve para fundamentar con lógica irrefutable la legitimidad de su derecho a ser proclamado diputado por aquel distrito tienen en la prensa de estos días un eco muy favorable.

Los hechos que el Sr. Alcalá Zamora puso de relieve para fundamentar con lógica irrefutable la legitimidad de su derecho a ser proclamado diputado por aquel distrito tienen en la prensa de estos días un eco muy favorable.

Los hechos que el Sr. Alcalá Zamora puso de relieve para fundamentar con lógica irrefutable la legitimidad de su derecho a ser proclamado diputado por aquel distrito tienen en la prensa de estos días un eco muy favorable.

Los hechos que el Sr. Alcalá Zamora puso de relieve para fundamentar con lógica irrefutable la legitimidad de su derecho a ser proclamado diputado por aquel distrito tienen en la prensa de estos días un eco muy favorable.

Los hechos que el Sr. Alcalá Zamora puso de relieve para fundamentar con lógica irrefutable la legitimidad de su derecho a ser proclamado diputado por aquel distrito tienen en la prensa de estos días un eco muy favorable.

Los hechos que el Sr. Alcalá Zamora puso de relieve para fundamentar con lógica irrefutable la legitimidad de su derecho a ser proclamado diputado por aquel distrito tienen en la prensa de estos días un eco muy favorable.

Los hechos que el Sr. Alcalá Zamora puso de relieve para fundamentar con lógica irrefutable la legitimidad de su derecho a ser proclamado diputado por aquel distrito tienen en la prensa de estos días un eco muy favorable.

Los hechos que el Sr. Alcalá Zamora puso de relieve para fundamentar con lógica irrefutable la legitimidad de su derecho a ser proclamado diputado por aquel distrito tienen en la prensa de estos días un eco muy favorable.

Los hechos que el Sr. Alcalá Zamora puso de relieve para fundamentar con lógica irrefutable la legitimidad de su derecho a ser proclamado diputado por aquel distrito tienen en la prensa de estos días un eco muy favorable.

Los hechos que el Sr. Alcalá Zamora puso de relieve para fundamentar con lógica irrefutable la legitimidad de su derecho a ser proclamado diputado por aquel distrito tienen en la prensa de estos días un eco muy favorable.

Los hechos que el Sr. Alcalá Zamora puso de relieve para fundamentar con lógica irrefutable la legitimidad de su derecho a ser proclamado diputado por aquel distrito tienen en la prensa de estos días un eco muy favorable.

Los hechos que el Sr. Alcalá Zamora puso de relieve para fundamentar con lógica irrefutable la legitimidad de su derecho a ser proclamado diputado por aquel distrito tienen en la prensa de estos días un eco muy favorable.

Los hechos que el Sr. Alcalá Zamora puso de relieve para fundamentar con lógica irrefutable la legitimidad de su derecho a ser proclamado diputado por aquel distrito tienen en la prensa de estos días un eco muy favorable.

Los hechos que el Sr. Alcalá Zamora puso de relieve para fundamentar con lógica irrefutable la legitimidad de su derecho a ser proclamado diputado por aquel distrito tienen en la prensa de estos días un eco muy favorable.

Los hechos que el Sr. Alcalá Zamora puso de relieve para fundamentar con lógica irrefutable la legitimidad de su derecho a ser proclamado diputado por aquel distrito tienen en la prensa de estos días un eco muy favorable.

Los hechos que el Sr. Alcalá Zamora puso de relieve para fundamentar con lógica irrefutable la legitimidad de su derecho a ser proclamado diputado por aquel distrito tienen en la prensa de estos días un eco muy favorable.

Los hechos que el Sr. Alcalá Zamora puso de relieve para fundamentar con lógica irrefutable la legitimidad de su derecho a ser proclamado diputado por aquel distrito tienen en la prensa de estos días un eco muy favorable.

Los hechos que el Sr. Alcalá Zamora puso de relieve para fundamentar con lógica irrefutable la legitimidad de su derecho a ser proclamado diputado por aquel distrito tienen en la prensa de estos días un eco muy favorable.

Los hechos que el Sr. Alcalá Zamora puso de relieve para fundamentar con lógica irrefutable la legitimidad de su derecho a ser proclamado diputado por aquel distrito tienen en la prensa de estos días un eco muy favorable.

Los hechos que el Sr. Alcalá Zamora puso de relieve para fundamentar con lógica irrefutable la legitimidad de su derecho a ser proclamado diputado por aquel distrito tienen en la prensa de estos días un eco muy favorable.

Los hechos que el Sr. Alcalá Zamora puso de relieve para fundamentar con lógica irrefutable la legitimidad de su derecho a ser proclamado diputado por aquel distrito tienen en la prensa de estos días un eco muy favorable.

Los hechos que el Sr. Alcalá Zamora puso de relieve para fundamentar con lógica irrefutable la legitimidad de su derecho a ser proclamado diputado por aquel distrito tienen en la prensa de estos días un eco muy favorable.

Los hechos que el Sr. Alcalá Zamora puso de relieve para fundamentar con lógica irrefutable la legitimidad de su derecho a ser proclamado diputado por aquel distrito tienen en la prensa de estos días un eco muy favorable.

Los hechos que el Sr. Alcalá Zamora puso de relieve para fundamentar con lógica irrefutable la legitimidad de su derecho a ser proclamado diputado por aquel distrito tienen en la prensa de estos días un eco muy favorable.

Los hechos que el Sr. Alcalá Zamora puso de relieve para fundamentar con lógica irrefutable la legitimidad de su derecho a ser proclamado diputado por aquel distrito tienen en la prensa de estos días un eco muy favorable.

Los hechos que el Sr. Alcalá Zamora puso de relieve para fundamentar con lógica irrefutable la legitimidad de su derecho a ser proclamado diputado por aquel distrito tienen en la prensa de estos días un eco muy favorable.

Los hechos que el Sr. Alcalá Zamora puso de relieve para fundamentar con lógica irrefutable la legitimidad de su derecho a ser proclamado diputado por aquel distrito tienen en la prensa de estos días un eco muy favorable.

Los hechos que el Sr. Alcalá Zamora puso de relieve para fundamentar con lógica irrefutable la legitimidad de su derecho a ser proclamado diputado por aquel distrito tienen en la prensa de estos días un eco muy favorable.

de Solla, con menosprecio de las leyes y grave escándalo del Cuerpo electoral, en obsequio del Sr. Jorro se fragua el acta de una Sección de Alta, su país natal, la que decide del resultado de la elección, falsa en la fecha, en el lugar en que el Colegio había de constituirse, en los nombres y número de votantes que aparecen y en las cifras, en obsequio del Sr. Jorro el juez que preside la sesión de escrutinio se negó a computar votos que el señor Alcalá Zamora había obtenido y se ejercieron coacciones escandalosas, y en obsequio de aquél también se enviaron y recibieron dentro de un mismo sobre las actas de dos pueblos distintos, de Polox y de una Sección de Alta.

«Un embargo, si como es justo con evidencia plena, se anula el acta falsa de Alta, por cuya enormidad palmaria está procesada toda la Mesa de dicha Sección, y que fué extendida y suscrita dos días después del día de la elección, en que las protestas del candidato liberal se desvanecieron y no fueron estimadas al apagar la luz los contrarios llegados al momento del escrutinio aquel domingo, no queda sino proclamar a quien, sin anular los atropellos que el Sr. Alcalá Zamora, resultó verdaderamente electo diputado.

«Testimonios fehacientes, por el Sr. Alcalá Zamora presentados a la Comisión, lo acreditan de manera concluyente.

«El Sr. Jorro, irritado porque el Sr. Alcalá Zamora en su informe había puesto de relieve en la flaga y descubierta las mullerías y pestilencias denunciadas en Alta, pronunció en el tono de lo que está aprendido, un discurso que más parecía sermón de novena, recurriendo para concluir a una frase tautológica, que en hombres serios como los de la Comisión, no puede hacer mérito cuando los documentos aportados sobre la elección la echaban por tierra.

«El diputado por benevolencia generosa una vez como lo ha sido el Sr. Jorro, no da derecho a pesar siempre sobre un distrito, haciéndose ilusiones de arraigo y fuerza política que se compadecen mal con amagos y coacciones como los cometidos por sus amigos.

«El Sr. Jorro, irritado porque el Sr. Alcalá Zamora en su informe había puesto de relieve en la flaga y descubierta las mullerías y pestilencias denunciadas en Alta, pronunció en el tono de lo que está aprendido, un discurso que más parecía sermón de novena, recurriendo para concluir a una frase tautológica, que en hombres serios como los de la Comisión, no puede hacer mérito cuando los documentos aportados sobre la elección la echaban por tierra.

«El diputado por benevolencia generosa una vez como lo ha sido el Sr. Jorro, no da derecho a pesar siempre sobre un distrito, haciéndose ilusiones de arraigo y fuerza política que se compadecen mal con amagos y coacciones como los cometidos por sus amigos.

«El Sr. Jorro, irritado porque el Sr. Alcalá Zamora en su informe había puesto de relieve en la flaga y descubierta las mullerías y pestilencias denunciadas en Alta, pronunció en el tono de lo que está aprendido, un discurso que más parecía sermón de novena, recurriendo para concluir a una frase tautológica, que en hombres serios como los de la Comisión, no puede hacer mérito cuando los documentos aportados sobre la elección la echaban por tierra.

«El diputado por benevolencia generosa una vez como lo ha sido el Sr. Jorro, no da derecho a pesar siempre sobre un distrito, haciéndose ilusiones de arraigo y fuerza política que se compadecen mal con amagos y coacciones como los cometidos por sus amigos.

«El Sr. Jorro, irritado porque el Sr. Alcalá Zamora en su informe había puesto de relieve en la flaga y descubierta las mullerías y pestilencias denunciadas en Alta, pronunció en el tono de lo que está aprendido, un discurso que más parecía sermón de novena, recurriendo para concluir a una frase tautológica, que en hombres serios como los de la Comisión, no puede hacer mérito cuando los documentos aportados sobre la elección la echaban por tierra.

«El diputado por benevolencia generosa una vez como lo ha sido el Sr. Jorro, no da derecho a pesar siempre sobre un distrito, haciéndose ilusiones de arraigo y fuerza política que se compadecen mal con amagos y coacciones como los cometidos por sus amigos.

«El Sr. Jorro, irritado porque el Sr. Alcalá Zamora en su informe había puesto de relieve en la flaga y descubierta las mullerías y pestilencias denunciadas en Alta, pronunció en el tono de lo que está aprendido, un discurso que más parecía sermón de novena, recurriendo para concluir a una frase tautológica, que en hombres serios como los de la Comisión, no puede hacer mérito cuando los documentos aportados sobre la elección la echaban por tierra.

«El diputado por benevolencia generosa una vez como lo ha sido el Sr. Jorro, no da derecho a pesar siempre sobre un distrito, haciéndose ilusiones de arraigo y fuerza política que se compadecen mal con amagos y coacciones como los cometidos por sus amigos.

«El Sr. Jorro, irritado porque el Sr. Alcalá Zamora en su informe había puesto de relieve en la flaga y descubierta las mullerías y pestilencias denunciadas en Alta, pronunció en el tono de lo que está aprendido, un discurso que más parecía sermón de novena, recurriendo para concluir a una frase tautológica, que en hombres serios como los de la Comisión, no puede hacer mérito cuando los documentos aportados sobre la elección la echaban por tierra.

«El diputado por benevolencia generosa una vez como lo ha sido el Sr. Jorro, no da derecho a pesar siempre sobre un distrito, haciéndose ilusiones de arraigo y fuerza política que se compadecen mal con amagos y coacciones como los cometidos por sus amigos.

«El Sr. Jorro, irritado porque el Sr. Alcalá Zamora en su informe había puesto de relieve en la flaga y descubierta las mullerías y pestilencias denunciadas en Alta, pronunció en el tono de lo que está aprendido, un discurso que más parecía sermón de novena, recurriendo para concluir a una frase tautológica, que en hombres serios como los de la Comisión, no puede hacer mérito cuando los documentos aportados sobre la elección la echaban por tierra.

«El diputado por benevolencia generosa una vez como lo ha sido el Sr. Jorro, no da derecho a pesar siempre sobre un distrito, haciéndose ilusiones de arraigo y fuerza política que se compadecen mal con amagos y coacciones como los cometidos por sus amigos.

«El Sr. Jorro, irritado porque el Sr. Alcalá Zamora en su informe había puesto de relieve en la flaga y descubierta las mullerías y pestilencias denunciadas en Alta, pronunció en el tono de lo que está aprendido, un discurso que más parecía sermón de novena, recurriendo para concluir a una frase tautológica, que en hombres serios como los de la Comisión, no puede hacer mérito cuando los documentos aportados sobre la elección la echaban por tierra.

«El diputado por benevolencia generosa una vez como lo ha sido el Sr. Jorro, no da derecho a pesar siempre sobre un distrito, haciéndose ilusiones de arraigo y fuerza política que se compadecen mal con amagos y coacciones como los cometidos por sus amigos.

«El Sr. Jorro, irritado porque el Sr. Alcalá Zamora en su informe había puesto de relieve en la flaga y descubierta las mullerías y pestilencias denunciadas en Alta, pronunció en el tono de lo que está aprendido, un discurso que más parecía sermón de novena, recurriendo para concluir a una frase tautológica, que en hombres serios como los de la Comisión, no puede hacer mérito cuando los documentos aportados sobre la elección la echaban por tierra.

«El diputado por benevolencia generosa una vez como lo ha sido el Sr. Jorro, no da derecho a pesar siempre sobre un distrito, haciéndose ilusiones de arraigo y fuerza política que se compadecen mal con amagos y coacciones como los cometidos por sus amigos.

«El Sr. Jorro, irritado porque el Sr. Alcalá Zamora en su informe había puesto de relieve en la flaga y descubierta las mullerías y pestilencias denunciadas en Alta, pronunció en el tono de lo que está aprendido, un discurso que más parecía sermón de novena, recurriendo para concluir a una frase tautológica, que en hombres serios como los de la Comisión, no puede hacer mérito cuando los documentos aportados sobre la elección la echaban por tierra.

«El diputado por benevolencia generosa una vez como lo ha sido el Sr. Jorro, no da derecho a pesar siempre sobre un distrito, haciéndose ilusiones de arraigo y fuerza política que se compadecen mal con amagos y coacciones como los cometidos por sus amigos.

«El Sr. Jorro, irritado porque el Sr. Alcalá Zamora en su informe había puesto de relieve en la flaga y descubierta las mullerías y pestilencias denunciadas en Alta, pronunció en el tono de lo que está aprendido, un discurso que más parecía

AGITACIÓN EN RUSIA

INFORMACIÓN TELEGRÁFICA DEL DIARIO UNIVERSAL

Un telegrama del Ayuntamiento de Moscú a Witte

San Petersburgo 29. Los condes de Witte y Solikoff han recibido del Consejo municipal de Moscú el siguiente telegrama:

«Ante la situación deplorada en que se encuentra el país, hacemos un llamamiento a los patriotas para que se esfuerzen en restablecer el orden legal basado en reformas orgánicas.»—C.

¿Dos almirantes muertos por una bomba?

San Petersburgo 29. Circular el rumor de que los almirantes Birileff y Chukmine han sido muertos por una bomba.—C.

Más bombas. Contra un jefe de policía

San Petersburgo 29. En Gornel, al Sud-Oeste de Moscú, los huelguistas arrojaron tres bombas al jefe de la policía en el momento en que éste pasaba conduciendo por un coche.

El carruaje fue destruido, el jefe gravemente herido, y dos cosacos con heridas de importancia.—C.

Revólvers a los huelguistas. Más huelguistas en las vías férreas

San Petersburgo 29. Dieciocho los jueces revolucionarios han distribuido en Varsovia un millar de revólvers entre los huelguistas.

Las noticias que se reciben de provincias comunican que aumenta la gravedad de la revuelta entre los empleados de ferrocarriles.

En Tomsk (Siberia) el servicio está paralizado, y a pesar de los esfuerzos de las autoridades los empleados se han unido a los huelguistas.

Dieciocho en la ciudad han ocurrido graves molinos.—C.

Por fin el Zar encarga a Witte de formar Gobierno. El programa de Witte

San Petersburgo 29. El conde de Witte va a ser investido de poderes semejantes a la dictadura, encargándosele de restablecer el orden.

El emperador, en vista de lo gravísimo de las circunstancias, se decide por fin a confiarle la dirección de los destinos de la dinastía y del Gobierno.

Esto es ya cuestión de horas, y si la publicación de tal resolución no se ha hecho antes, ha sido sólo para dar a Witte tiempo para escoger los miembros que han de componer el Gabinete y formular el programa.

Sábese que éste entraña el establecimiento de una especie de Constitución con libertad de Prensa, de palabra y de reunión.—C.

Repentino Consejo de ministros. ¿El Zar otorga la Constitución? La voladura del «Potemkin»

San Petersburgo 29. Los ministros han sido convocados repentinamente en Peterhof, en donde pasará la noche.

Esprase que el Zar conceda al fin la Constitución.

Sobre la voladura del acorazado Potemkin se tienen las siguientes noticias:

El barco voló en el momento en que lo inspeccionaba el almirante Birileff.

Tanto éste como las tres cuartas partes de la tripulación murieron.

El buque se fue a pique.

Lucha entre estudiantes y cosacos. Guardia civil para proteger las personas y bienes.

San Petersburgo 29. Dicen de Odesa que esta mañana hubo una grave refriega en la Academia de gimnasia entre los estudiantes de ambos sexos y los cosacos, que a todo trance querían impedirles el celebrar una reunión.

Durante la lucha resultó un estudiante con el cráneo hendido de un cabalzo, y cien heridos más.

El Consejo municipal ha resuelto organizar una guardia civil para proteger las personas y bienes.

Sin embargo de esto, el gobernador ha prohibido que se realice dicho proyecto.—C.

Ciento sesenta mil alemanes en la frontera rusa. ¿Para invadir a la Polonia rusa?

Londres 29. The Evening Standard ha recibido de Odesa un telegrama comunicando que las autoridades militares han tenido la noticia de que Alemania ha enviado 160.000 hombres hacia la frontera.

Esta noticia es acogida con grandes reservas, dudándose de su certeza.

Por otro conducto se ha recibido otra noticia, según la cual crese en la posibilidad de la invasión de la Polonia rusa por las tropas alemanas, afirmando que para realizar esto se hacen los preparativos necesarios.—Dabor.

La indisciplina en el Ejército. Regimiento que se niega a disparar contra la multitud

San Petersburgo 29. En Varsovia se ha registrado un caso muy grave que revela que la indisciplina va cundiendo entre las tropas, y que de seguir así el Zar se verá pronto solo.

Los soldados del regimiento de Grodno se negaron a disparar contra la multitud cuando sus jefes se lo mandaron.—C.

La familia imperial. El Zar en el «Estrella Polar» y la Zarina y el Zarovitch a Dinamarca

San Petersburgo 29. A pesar de las negativas, crese que la Zarina y el Zarovitch llegarán pronto a Copenhague.

La comendadora rusa, que aún se encuentra en el castillo de Amalienborg, ha formulado su deseo en ese sentido.

El yate imperial Estrella Polar ha podido aparecer, teniendo al Zar a bordo.—C.

La anarquía en Varsovia. Fabrica de bombas, barricadas en Odesa

San Petersburgo 29. Dicen de Varsovia

que los obreros han incendiado varios tranvías.

La excitación de los ánimos es tal, y tal la anarquía que reina, que la noche oscura ha destruido las oficinas telegráficas.

Otro despacho da cuenta de haberse descubierto en Lodz una fábrica de bombas.

En Odesa los obreros y los estudiantes han levantado barricadas, utilizando para ello coches y carros.

Los cosacos cargaron sobre los amotinados, matando a varios estudiantes, obreros y mujeres.—C.

Matanzas en Moscú. La Duma gobernando. Los Comités revolucionarios sustituyen a las autoridades

San Petersburgo 29. Se reciben con bastante dificultad las noticias de provincias.

Según esas noticias en Moscú se han registrado terribles matanzas, funcionando la Duma con el carácter de Gobierno regular.

En Karkoff y Kursk los Comités revolucionarios sustituyen a las autoridades, pues éstas no tienen fuerza moral ni material para imponerse.—C.

Profesores y estudiantes contra Treppoff. La Universidad cerrada de orden militar

San Petersburgo 29. El Consejo universitario ha celebrado una reunión con los estudiantes, decidiendo organizar las reuniones políticas en las salas de la Universidad, presidiendo de las amenazas formuladas por Treppoff.

Mediante una orden del general Glonoff, el ministro de Instrucción pública ha cerrado la Universidad.

La caballería impide a los estudiantes aproximarse al edificio.

Por las calles patrullan los soldados, y en todas partes reina profundo silencio.—C.

GRAVÍSIMAS NOTICIAS

Bombas, fusilamientos, mortandad. La corte contra el Zar. Oficiales de la Guardia imperial comprometidos. Trabajos secretos. Grandes temores.

Londres 30. Los revolucionarios rusos refugiados en esta capital demuestran gran actividad. Muchos han marchado a Suiza para desde allí trasladarse a Rusia.

Dicen que la revolución avanza rápida e intensamente, adueñándose de las más opuestas regiones del imperio.

Las noticias de San Petersburgo son pesimistas en extremo; se asegura—y el Times recoge la noticia considerándola muy verosímil—que la corte ha tomado parte en la agitación reinante, poniéndose a favor de los reaccionarios.

Ha producido extraordinaria sensación esta noticia.

The Daily Chronicle añade a ella que varios oficiales de la Guardia imperial han sido presos, encontrándoseles documentos sumamente comprometedores.

Los Comités revolucionarios trabajan activamente en todo el imperio.

En Karkoff el pueblo y la tropa combaten en las calles, hay muchas víctimas.

En Tiflis la tropa ha sido rechazada con bombas de dinamita.

Todos los comercios y almacenes han cerrado sus puertas.

En Moscú la situación es gravísima.

Los ferrocarriles de la región caucásica han sido cortados.—Dabor.

LAS CORRIDAS DE AYER

EN MADRID

Un toro rejoneado por Basilio Barajas, y seis de Cámara y Halcón, estoqueados por Platerito, Pazos y Serranito

A las tres en punto la entrada es muy mala.

Fuera de los muros habría diez almas y otros tantos cuerpos.

¡Soledad que espanta!

El toro rejoneado

Hacen el despojo y queda Barajas montando con garbo una hermosa jaca.

Sale un boquerillo sin tipo y sin astas, que sufre las iras de los de las capas.

Se huele el bocado y busca las tablas.

Basilio no entiende bien lo de las farpas, y el pobre caballo saca una cornada, liándose a castos con el buey Barajas.

Clara un rejoneado, que no vale palmas, salen los cabestros y acaba la zambra.

LIDIA FORMAL

Primero

Un becerrote de Ibarra, pequeño, negro bragao, con los pitones cortos y con tipo de dos años.

Muestra el bichejo bravura y admite cuatro puyazos, procurando las espadas en quites gran aplausos.

Pusieron los palilleros al becerro cinco paños, los cinco insignificantes. ¿Pero qué es esto, muchachos?

Manché cayó una vez ante el bicho arrodillado.

Platerito muleto al torero, que está bravo, y no consigue lucirse, pues resulta atropellado en casi todos, y al matar suelta un sopapo con mijas de travesía.

(Pocos pitos; más aplausos.)

Segundo

De Cámara, ensabanado, capirote, botinero, de pitones desahogado. Pazos le ha capoteado con cojillas de torero.

Para varas, nobletón es; pero hay tanto tumbón en la gente de a caballo, que es una esabonadura lo que pasa y yo me callo.

Corrió todo el redondel; picadores a granal sobre el Cámar se echaron, y en las seis veces que entraron no lo rompieron la piel.

El veterano Jerónimo puso un par de tomo

y lomo; y después el Cepillero un palillo casero dejó; Jerónimo el tercero puso; el otro aprovechó, y dejó un par regular, por el que palmas oyó. Tocan después a matar, y el joven Pazos brindó.

Con el trapo, deficientemente el joven espada, y mató superiormente con una gran estocada, que aplaudió mucho la gente.

Tercero

De la vacada de Halcón es el que hace de tercero, es negro y está gordito, y de cuerna muy bien puesto.

Resulta voluntarioso para los picapiedros, a los que llega seis veces, dándole sólo dos vueltos.

Melito, con el capote, estuvo bueno, muy bueno.

En banderillas estaba el torillo defendiendo de la piel, y lo más notable fueron dos pares de Melo, al que con gran entusiasmo le tocó palmas el pueblo.

Serranito muleto, dando unos pases de efecto, arrodillándose en uno muy tranquilo y muy sereno.

Tanto pasó y repasó, que el toro se le hizo viejo, y al entrar lo hizo de largo, y atizó un bajón tremendo.

Cuarto

De Halcón, colorado, chiquito, veleta, sin ningún respeto para ser lidiado.

El pañuelo verde sacando el uso, y va el alma mía al corral. ¿Quién pierde?

Pierde la afición; pierde el empresario; pierde diez Vicario, ¡qué esabonación!

Quinto (his)

UN ESCÁNDALO

Negro, tan pequeño como el anterior y es igualmente protestado.

Muy a la ligera le clavaron cuatro varas, y el público se echó al redondel en actitud seria y amenazadora.

Un joven con coleta se agarró a los cuernos; Platerito colea, y entre ocho o diez espectadores a poco se llevan el toro a cuernas.

Hay que desengañarse, D. Pedro: o hay que dar toros con más respeto en estas corridas en que se pagan dos, tres y cuatro pesetas, o desistid de seguir explotando este espectáculo en la forma que se está explotando hace tiempo.

En cuanto este toro fue también retirado al corral, se echaron al redondel más de mil espectadores pidiendo que se les devuelva el dinero y mostrando los billetes al presidente.

La fuerza pública

Viendo que la bronca tomaba caracteres más serios de lo que era de suponer, se echó al ruedo la fuerza de Orden público, y después de un toque de atención, despojó el redondel.

Una silba grande como protesta del público, fué el final y se dio orden de que saliera el toro.

Quinto (triplicado)

Es de Halcón, berrando en negro y, según todas las trazas, parece el octavo de la corrida del pasado domingo, que fué retirado al corral, después de picado, por hacerse de noche.

En efecto, muestra en el morrillo algunas costras y no puede doblar el cuello.

¿Qué escándalo!

De mala manera toma el toro cuatro o cinco varas, y como pudieran le clavaron los banderilleros seis palos.

El toro tomó las tablas por el 7.

Una Comisión de aficionados subió al palco presidencial a pedir que se les devuelva el dinero, y el presidente dijo que estos toros son de lidia para novilladas.

Eso estaría bien si el cartel dijera novillos de desecho, y no toros, como dice.

Decididamente, esta empresa acaba con tiempo en Madrid.

Platerito da unos cuantos pases y vuelve el toro a tomar las tablas, poniendo en jaque a los guardias que hay entre barreras.

¿Qué asquerosidad de corridas!

Una estocada cruzada da Platerito y el toro toma otra vez las tablas por el 6 y rompe una puerta de las de los chiqueros.

Se embarrera y no hay quien le saque del callejón, en que se encuentra muy a gusto.

El toro se manta y le condenan a fuego.

Para ponerle cinco palos hicieron los banderilleros seis entradas y tardaron cinco cuartos de hora.

Pazos da un pinchazo; otro sin soltar; otro más hondo; un intento, y descabella a la segunda.

Sexto

De Ibarra, berrando en cárdano, de poca presentación.

Serranito torca de capa y el toro toma cuatro varas, dando dos caídas.

Serranito coge los palos cortos, y de primera intención es revolcado y perdonado.

Insiste, y al cambio, sucio, las deja destiguales.

Melito pone un par muy bueno, y un su colega otro buen también.

Serranito es volteado al pasar, y acaba con una buena estocada.

Gulzuraz.

POR TELÉGRAFO

Gorona 30. Los toros de Torres lidados ayer fueron buenos, matando nueve caballos.

Salí este muy bueno y obtuvo la oreja del toro tercero, al que mató de modo superior; además banderilló al quinto magistralmente.

Momento de Valencia que alternó con Salí, estuvo bien.—C.

— Onda 30. Los toros de Martínez lidados ayer resultaron buenos. Murieron once caballos.

Lagartijillo y Mazantinito escucharon grandes ovaciones, lo mismo matando que banderillando.—J.

EN MÉJICO

Cogida de Parrao

Méjico 30. Ayer hizo su presentación en esta plaza el espada sevillano Antonio Montes, que fué saludado con muchos aplausos de estos aficionados.

Se lidiaron toros de Tepeyahualco, que resultaron bravos.

La corrida tuvo una nota triste, y fué ésta la cogida de Parrao, que había matado bien su primer toro y al estoquear el tercero sufrió una cornada de bastante consideración.

Montes tuvo por esta causa que matar cinco toros, y lo hizo con mucho lucimiento, escuchando repetidas ovaciones.—L.

CARRERAS DE CABALLOS

Primer día

Con escasa concurrencia en el stand celebró la primera reunión de las tres del presente año, con la asistencia de unos cuantos aficionados del día y no haber espectáculo alguno que pudiera interesar a la gente.

Cinco eran las carreras que ayer tarde se han corrido.

En la primera, Precos, para potros y potrancas de dos años, nacionales e importados, corrieron Lupin, de Mejorada; Estilac, de Rodríguez, y Vizconde, de Lafuente.

Llegaron tan iguales a la meta el primero y el segundo, que se repartió el premio, pagándose las apuestas a 0,1 por duro.

En la segunda, premio Vieja, corrieron: Barbe D'Or, de Mejorada; Churi, de Lafuente, y Carina, de Rodríguez.

Al salir a la pista Churi dió varias lanzas arrojando al jockey, que fué llevado a la enfermería con una pequeña conmoción.

Sustituido el jockey, se hizo la carrera, ganando Barbe D'Or.

Se pagaron las apuestas a 1,6 por duro.

La tercera, Critérium de cruzaos, para caballos enteros y yeguas anglo-árabs y cruzados nacionales e importados.

Corrieron Capucini, de Mejorada, y Carina, de Rodríguez, ganando el primero y pagándose las apuestas a 1,1 por duro.

La cuarta, Velocidad, para potros y potrancas nacionales y extranjeras, la ganó Lupin, de Mejorada, corriendo con Estilac, de Rodríguez, y Vizconde, de Lafuente.

Apuestas, 1,6 por duro.

Y la última, Velocidad, fué disputada por Rire, de Mejorada, y Nebroux, del marqués de Martorell, ganando Rire, que hizo la carrera más bonita de la tarde.

Apuestas, 2 por duro.

Las cinco carreras han sido ganadas por la cadena del conde de Mejorada.

El desfilé, poco lucido.

Mañana segundo día de carreras.

EN FAVOR DE LA HIGIENE

NUEVO BANDO DEL ALCALDE

El Sr. Vincenti ha publicado un nuevo bando dictando diferentes disposiciones acerca de la clase de papel que ha de emplearse en los comercios para envolver los artículos de comestibles.

En virtud de dicho bando, queda terminantemente prohibido el uso de papeles viejos e impresos, teniendo el público derecho a exigir en lo sucesivo que los artículos alimenticios sean envueltos en papel blanco.

UNA BEATIFICACIÓN

Palma 29. En la iglesia de los jesuitas de Montesión se ha verificado la solemnidad función dedicada a la beatificación del canónigo húngaro Esteban Prochacz, que murió martirizado junto con dos jesuitas.

Pronunció el pangeico el canónigo don José Miralles y asistieron al obispo y el cabildo.

Este costó la fiesta.

Hoy en la misma iglesia se celebrará una función en honor de los dos jesuitas mártires. Vives.

POR CORREO

LOS EMPLEADOS DE HACIENDA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Los funcionarios de esta Delegación de Hacienda, en reunión magna que han celebrado con el fin de adherirse nuevamente al pensamiento de los señores de las provincias gallegas en demanda de protección a los Poderes públicos, han tomado los siguientes acuerdos, dignos por todos conceptos de que el Gobierno de S. M., cumpliendo con un deber de conciencia, les preste preferente atención y benévola acogida, al objeto de que pueda ser ya un hecho el justo y deseado establecimiento de la carrera administrativa.

Cuanto se haga en pro de los funcionarios de Hacienda merecerá el aplauso de la nación entera, puesto que con ello ganarán seguridad los intereses del público y los del Estado.

Para que los deseos de estos dignos funcionarios no se malogren, la Prensa de Madrid influyente y poderosa debe continuar prestando su concurso a esta obra, que merece el apoyo y simpatías de todo el mundo.

Diario Universal, está siendo objeto de los más calurosos y entusiastas elogios de los funcionarios de esta Delegación por la brillante campaña que en beneficio de ellos viene haciendo, y le envían por mi conducto la expresión más sincera de su agradecimiento y el ruego encarecidísimo de que persista con igual generosidad que hasta aquí en su hermosa campaña. En ella llevará siempre el amor y la gratitud de millares de familias.

CAFÉ TUPINAMBA

Aroma concentrado, con Real privilegio. Espos y Mina, H.

Los acuerdos tomados son como siguen: Reforma de la ley de 19 de Julio de 1904, suprimiendo el turno de elección en las vacantes desde oficiales cuartos a jefes de administración.

Idem de los turnos de elección y libre provisión en las vacantes de oficiales quintos, excepción hecha de las que correspondan y sean cubiertas por el ministerio de la Guerra.

Las vacantes de aspirantes de primera clase sólo se proveerán por los de segunda, por rigurosa antigüedad, excepción de las plazas que correspondan y sean también cubiertas por Guerra, suspendiéndose la colocación de cesantes hasta amortizar dicha clase. (Hace cerca de tres años que figuran como excedentes y cobran por créditos que se autorizan anualmente, sin que asciendan, como se ofreció, y estando expuestos a que de un plumazo se queden en la calle).

Los cesantes por reforma de plantilla a supresión de destino serán repuestos con preferencia a todos los turnos.

Entrarán en los turnos primero y segundo (antigüedad y cesantes) las vacantes para cuyo nombramiento sea necesario prestación de fianza, corriéndose la escala si a quien correspondiere el ascenso no estuviera en condiciones de efectuar el depósito previo para la toma de posesión.

Supresión del apartado B del art. 8.º, que dispone la cesantía por conveniencia del servicio.

Reformas generales

Supresión del descuento.

Sueldo mínimo para oficiales, 2.000 pesetas y 1.500 para los aspirantes.

Los traslados no deben disponerse sino a solicitud propia, por los inalienables perjuicios que irrogan, y en caso de ser por conveniencia del servicio, el Estado satisfará los gastos o proporcionará medios de locomoción.

MONJE AVELLANENA.

Jaén 28.

REPARTO DE PREMIOS

En el Colegio de Sordo-mudos y Ciegos

A las tres y media de ayer tarde se ha verificado en el Colegio Nacional de Sordo-mudos y Ciegos ante una numerosa y distinguida concurrencia, el solemne acto de la distribución de premios a los alumnos del mismo que lo han obtenido en el curso anterior.

Presidió el acto por delegación del ministro de Instrucción pública el subsecretario Sr. Martín Rosales, en unión del doctor Bajarano, delegado regio, y del director del establecimiento Sr. Granell.

Abierta la sesión, los alumnos de ambos sexos del Colegio cantaron un bonito Nocturno de Schubert.

El profesor de Gimnasia higiénica, señor López Carralón, pronunció un elocuente curso memoria relativo al año escolar de 1904-1905.

El tema desarrollado por el Sr. Carralón fué la Aplicación de la enseñanza higiénica al sordo-mudo y ciego.

Después interpetaron escogidas piezas los alumnos de música.

El doctor Bajarano pronunció una magnífica oración dedicada a un sordo-mudo y ciego, recordando al anterior director del establecimiento Sr. Blasco, y ensalzando al Gobierno, por haber recompensado la labor impropia de tan distinguido maestro, concediéndole los honores de jefe superior de Administración civil libre de gastos.

El delegado regio terminó su discurso pidiendo protección a los Poderes públicos para que la benéfica misión que realiza el Colegio Nacional de Sordo-mudos y Ciegos, responda a los progresos y adelantos modernos.

Y, por último, después de promover el señor Martín Rosales, en nombre del Gobierno toda clase de protección y facilidades al Colegio, se procedió al reparto de premios, cuyo acto resultó verdaderamente interesante.

Para dar una idea aproximada del éxito brillantísimo de las clases del Colegio Nacional de Sordo-mudos y Ciegos, basta consignar el número de premios otorgados en el curso anterior.

Sección de sordo-mudos

Niños: 14 premios ordinarios y 13 accésits.

Niños: 20 premios ordinarios y tres premios especiales, habiendo obtenido además un premio extraordinario el niño Joaquín Fernández Herrero y otro en metálico, ascendiendo a 115 pesetas.

Sección de ciegos

Niños: 6 premios ordinarios y 4 accésits.

Niños: 13 premios ordinarios, 8 accésits, 3 premios especiales, 1 extraordinario y 3 en metálico, cada uno de 250 pesetas.

El reparto terminó a las cinco y media, en medio del mayor entusiasmo y grandes aplausos.

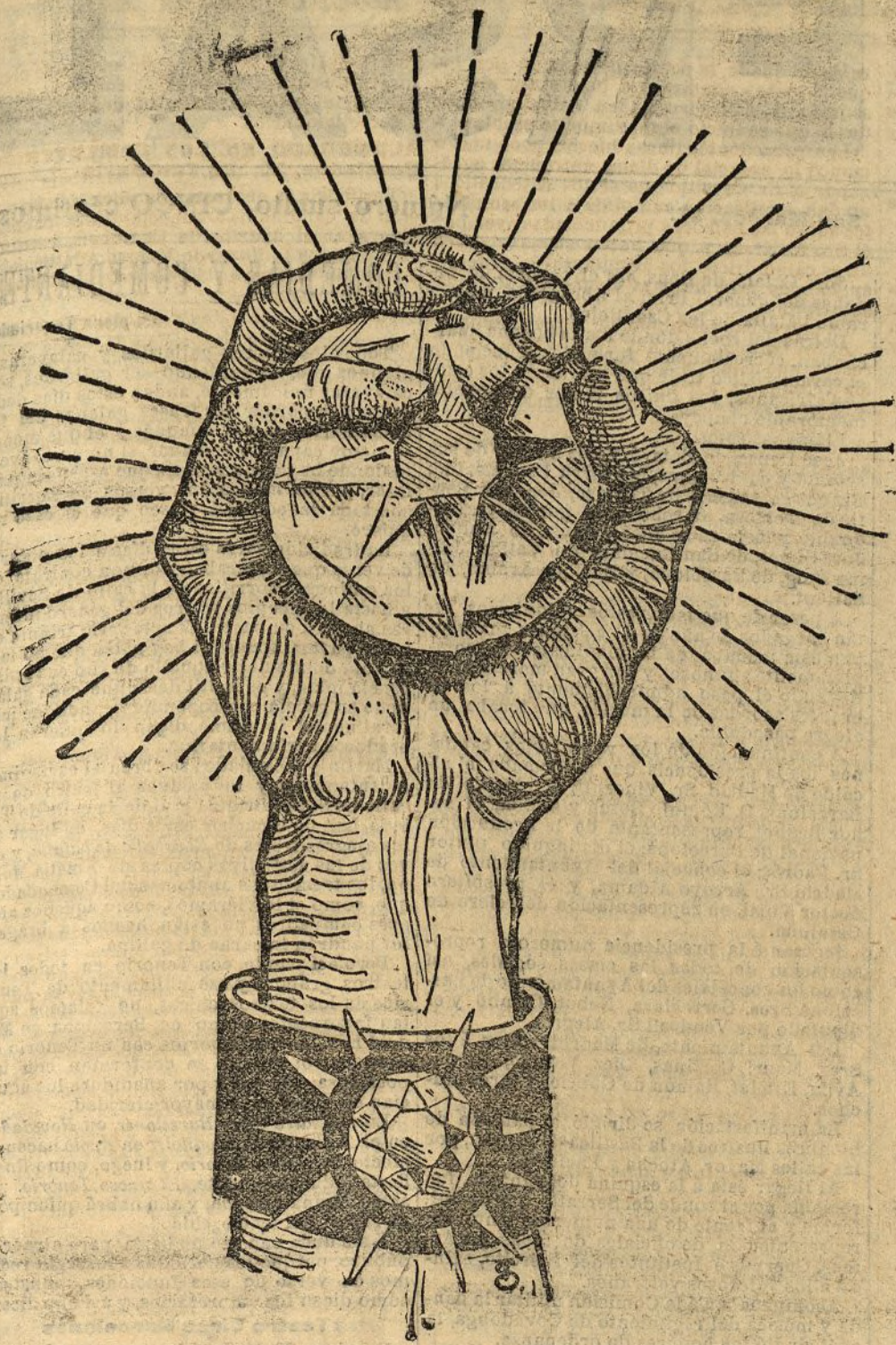
NOTICIAS DEL DIA

El mejor corte en capas, las que hace Nicolás Lacalle, Atocha, 6.

Gramófonos, aparatos eléctricos, lámparas incandescentes y máquinas de escribir, no comprar sin visitar la casa Ureña, Barquillo, 14, y Prim, 1 (antes Saeco).

RECOMPENSA MERECEIDA

En el banquete con que obsequió el excelentísimo Ayuntamiento al Presidente de la República francesa, las aguas minerales que se sirvieron han sido las de Villaza (Orense), las cuales, ostentando en las botellas los colores de la bandera de España y Francia, han sido muy elogiadas por los asistentes, por su elegante presentación y por su bebida agradable.



¡APROVECHEN LA OCASIÓN!

Cada uno, sean sus recursos como fuesen, puede llevar "BRILLANTES" cuando su coste es solamente

Ptas. 15 cada joya

Toda la sociedad lleva "BRILLANTES BENICIA" mientras que sus joyas legítimas están guardadas en sus cajas de caudales.

NOSOTROS somos los UNICOS en España para la venta de

Los "Brillantes Benicia"

Son reconocidos en todo el Universo

como la imitación más perfecta hasta ahora producida

Los BRILLANTES BENICIA

son garantizados de conservar su brillo.

Los BRILLANTES BENICIA

son los únicos, exceptuando los legítimos, cuya dureza resiste el roce.

Los BRILLANTES BENICIA

se dejan lavar y limpiar como los verdaderos.

Los BRILLANTES BENICIA

han confundido á peritos en todo el mundo.

Los BRILLANTES BENICIA

pueden llevarse con confianza en toda clase de reuniones.

Los BRILLANTES BENICIA

no se diferencian de los verdaderos sino en el precio.

Los BRILLANTES BENICIA

resisten el toque con ácido nítrico.

Los BRILLANTES BENICIA

son tallados de la misma manera que los legítimos.

Con el fin de hacer conocer pronto al público los Brillantes Benicia, hemos puesto á la venta cierta cantidad de sortijas, imperdibles, pendientes, alfileres para corbata, botones de pechera, alfileres para sombrero, gemelos, collares, peñales, etc., montados con esta maravillosa imitación, á un precio sumamente barato de

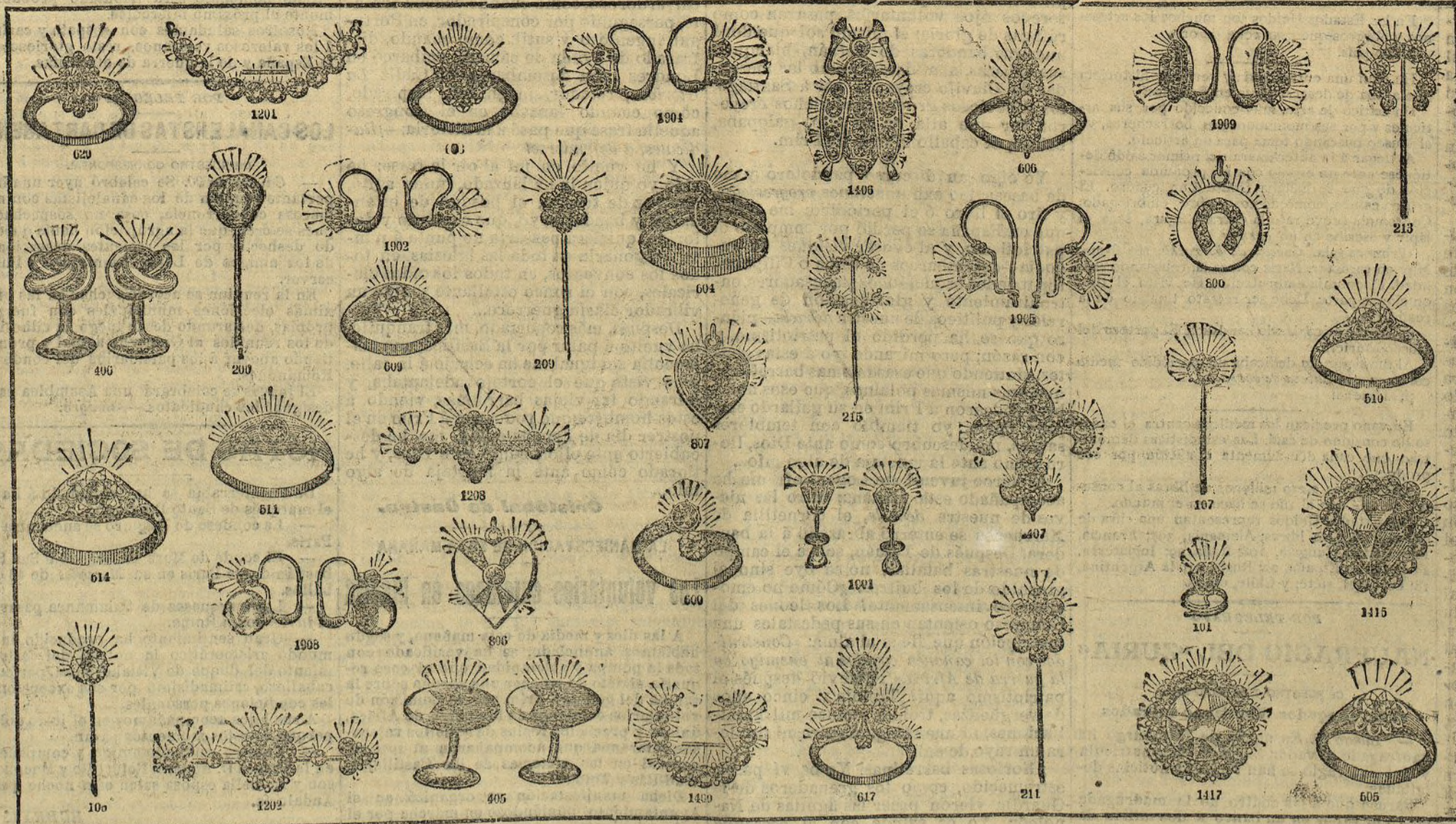
CADA JOYA

15

PESETAS

NO CONFUNDAN

Los Brillantes BENICIA con otros también llamados imitación, tengan el nombre que tuviesen. Los Brillantes BENICIA son los únicos, exceptuando los legítimos, que conservan su brillo y esplendor y que no necesitan de fondo artificial para brillar.



Con el fin de hacer conocer pronto al público los Brillantes Benicia, hemos puesto á la venta cierta cantidad de sortijas, imperdibles, pendientes, alfileres para corbata, botones de pechera, alfileres para sombrero, gemelos, collares, peñales, etc., montados con esta maravillosa imitación, á un precio sumamente barato de

CADA JOYA

15

PESETAS

NUESTRA GARANTIA

Garantizamos que todas las piedras vendidas por nosotros conservan su brillo y que las monturas no dejan nada que desear. Nos obligamos á regalar diez mil pesetas á cualquier instituto de beneficencia, si se nos comprobare que jamás hayamos negado cambiar una piedra que hubiese perdido su brillo.

Salón reservado con entrada especial por la calle de la Victoria, núm. 2.

ÓRDENES DE CORREO se efectúan inmediatamente al recibir 15,50 pesetas en giros, sellos (de 15 ó 25 cénts.), sobres monederos ó libranzas de la Prensa, dirigidas á

2, Carrera
de San Jerónimo
MADRID

Benicia American Diamond Palace
Ayuntamiento de Madrid

Calle
de la Victoria, 2
MADRID